

## El sur de Francia ante la ampliación del Mercado Común. La postura de las Cámaras agrícolas

**Leyenda:** Documento acerca de la postura de las Cámaras agrícolas sobre el papel del sur de Francia ante la ampliación del Mercado Común.

Según este documento, desde el sur de Francia se considera que “la ampliación del Mercado Común es la ruina del Languedoc” por la competencia agrícola que España representa. La Cámara regional Languedoc-Rosellón manifiesta su “oposición a toda ampliación de la Comunidad a los terceros países mediterráneos”.

**Fuente:** Secretaría de Estado para la Unión Europea, Madrid, 1016.1. II y III, 4b FR.

**Copyright:** (c) Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España

**URL:**

[http://www.cvce.eu/obj/el\\_sur\\_de\\_francia\\_ante\\_la\\_ampliacion\\_del\\_mercado\\_comun\\_la\\_postura\\_de\\_las\\_camaras\\_agricolas-es-855a5885-a676-4211-994e-e2108ea41782.html](http://www.cvce.eu/obj/el_sur_de_francia_ante_la_ampliacion_del_mercado_comun_la_postura_de_las_camaras_agricolas-es-855a5885-a676-4211-994e-e2108ea41782.html)

**Publication date:** 06/02/2014

46FR

FRANCE11.1536)  
FRI. EL SUR DE FRANCIA ANTE LA AMPLIACION DEL MERCADO COMUNLA POSTURA DE LAS CAMARAS AGRICOLAS

Montpellier. (EFE). El Presidente del Consejo Regional del Languedoc declara a "Midi-Libre", después de haber sido recibido por Giscard d'Estaing: "Hemos escuchado ideas generales y vagas intenciones pero nada absolutamente nada de concreto ha salido de la reunión del Elíseo sobre los problemas que plantea la ampliación de la C.E.E.". En las declaraciones de todos los líderes locales estalla con inquebrantable uniformidad la misma letanía. En París no nos comprenden. La ampliación del Mercado Común es la ruina del Languedoc. Giscard no conoce la agricultura mediterránea ... Y esta presentación del problema que plantea a escala regional el posible ingreso de los tres nuevos candidatos al Mercado Común - España, Portugal y Grecia - se repite <sup>(POR)</sup> ~~ante~~ cualquier interlocutor sea del partido que sea, y tenga los conocimientos que tenga. Montpellier es sobre esta cuestión un bloque sin fisuras. No falta más que en las paredes de la ciudad, ya decoradas con abundantes leyendas contrarias a la ampliación, se repita el famoso "No pasarán".

Giscard, que es un político ultrasensible, ha debido comprender la intensidad de la fronda languedocina porque se ha esforzado en explicar en Perpignan hace unos días los límites de la política europea de Francia y, viene recibiendo con carácter regular en el Eliseo a parlamentarios de todo el sur del país que se extiende desde la orilla mediterránea del Languedoc-Rosellon, hasta Aquitania frente al Atlántico, tratando de serenar ánimos, de explicar posiciones y sobre todo de apaciguar la tormenta que corrió a lo largo de la vertiente norte de los Pirineos como un reguero de pólvora después de sus discursos en Madrid, cuando afirmó que el ingreso de España en la Comunidad no solo corresponde a una aspiración legítima, sino que está en conformidad con la lógica y con el interés de Europa.

Palabras que leídas sin apasionamiento pertenecen a la pura evidencia de las cosas, cayeron sobre esta tierra caliente del mediterráneo francés como

verdaderas bombas y la respuesta popular ha sido de violencia total. Las Cámaras agrícolas, los partidos políticos sin excepción, porque ni siquiera los giscardianos han sido capaces de aprobar a su jefe político, los periódicos, el hombre de la calle, han reaccionado con una furiosa hostilidad a las prometedoras palabras de Giscard en Madrid, pero hubiesen reaccionado igual ante un texto semejante pronunciado en Lisboa o en Atenas. El Languedoc tiene miedo de la ampliación comunitaria a países que exportan idénticos productos agrícolas de los que se cosechan en sus tierras poco fértiles. Y este sentimiento ampliamente popular, debe ser conocido por los españoles antes de ponernos a hablar con una argumentación de frios datos estadísticos por muy objetivos que sean. De momento la ampliación de la Comunidad es en todo el Languedoc un problema sentimental que no se liquidará con un discurso, ni con una memorandum. Esto hace falta que nuestros negociadores lo tengan en cuenta, cuando se sienten en Bruselas para discutir, porque hasta allí llegarán sin duda alguna estos apasionamientos mediterráneos que no quieren saber por ahora nada de argumentaciones generales.

Pero el conocimiento de la situación ~~local~~ resulta indispensable, porque el gobierno francés tendrá que tomar en cuenta en un momento o en otro la cólera local que ya ha conducido y por otras circunstancias a enfrentamientos sangrientos entre la gendarmería y los viticultores de la región que "ningún" partido - esto conviene que quede claro - tendrá el valor de contrariar.

Porque quizás exista en ciertos sectores de la vida política española una visión deformada de la realidad del Mediterráneo francés ante la ampliación de la Comunidad con la entrada de España, Portugal y Grecia que conviene situar en sus exactos límites. Ya se sabe que el Partido Comunista francés ha levantado una oposición tajante a la operación y que el R.P.R. de Jacques Chirac se identifica en este caso con los comunistas. Pero la oposición del partido Socialista, más razonada dentro de lo que cabe, resulta en fin de cuentas tan obstruccionista como la de chiraquianos y comunistas y, llevando las

cosas a sus últimas consecuencias, el Secretario de Estado para el Medio-Ambiente, François Demas, que es miembro de la U.D.F., el partido de Giscard, ha dicho para arruinarnos las últimas esperanzas: "Si España entra mañana en el Mercado Común, esto sería una catástrofe para la agricultura mediterránea". Una alta personalidad de la Cámara Agrícola me decía en resumen: "Ni un solo político local sería capaz de defender la ampliación de la Comunidad en estos momentos. Salvo si quería suicidarse políticamente como hombre público y eso no suele suceder con frecuencia".

Las Cámaras de Agricultura tanto departamentales como regionales, bombardean con sus comunicados negativos a la opinión pública - y no vamos a entrar ahora en la exactitud de sus tesis, sino a reconocer su simple existencia - que realmente vive sometida a este machaqueo permanente. La Cámara regional Languedoc-Rosellón, "reafirma su oposición a toda ampliación de la Comunidad a los terceros países mediterráneos" el 29 de mayo. El 18 de septiembre "renueva su constante oposición a la ampliación de la Comunidad" y, antes, el 10 de abril, una sesión conjunta de las Cámaras de Agricultura del Languedoc-Rosellon, Aquitania, Pirineos Meridionales, Córcega y Costa Azul, "recuerdan su oposición a la ampliación de la Comunidad". En otra sesión conjunta el 9 de octubre pasado todas las Cámaras regionales "se pronunciaron contra la ampliación".

Esta es la realidad caliente como la misma tierra donde se produce, que debemos recoger tal y como se manifiesta, porque resulta el obligado complemento de las palabras de Giscard en los actos oficiales de Madrid, capaces de llenar de optimismo al lector español. Pero, como vemos, con una larga oposición en su propio país.

Salvador López de la Torre